



INFORME

Barómetro de la Economía Chilena

Autores: Francisca Espinoza y Gonzalo Valdés

Diciembre 2024



**Universidad
Andrés Bello®**



**INSTITUTO UNAB DE
POLÍTICAS PÚBLICAS**

I. RESUMEN EJECUTIVO

El Barómetro de la Economía Chilena muestra cómo la economía finaliza el año en una situación peor que en 2023, con un escenario desfavorable para enfrentar los desafíos de 2025, entre los que se encuentran las elecciones políticas internas y los posibles conflictos comerciales entre China y Estados Unidos. Durante 2024, el Índice Económico IPP UNAB ha fluctuado entre diagnósticos positivos y negativos, con una leve recuperación a principios de año, seguida de un retroceso que se mantiene hasta diciembre. Esta inestabilidad refleja la incertidumbre persistente en la economía chilena, donde la inflación ha superado las expectativas y el consumo de los hogares sigue débil debido a un mercado laboral estancado y perspectivas económicas pesimistas.

Para esta versión, un 29,2% de las variables se ubicaron en el cuadrante “Bien y mejorando”, mientras que el mismo porcentaje (29,2%) se mantuvo en la zona “Bien, pero empeorando”. Luego, un 16,7% se ubicó en “Mal, pero mejorando” y finalmente, en el cuadrante “Mal y empeorando” se mantuvo el mismo porcentaje de variables, con un 25%.

El Índice Económico IPP UNAB tuvo un cambio de área, pasando desde el cuadrante “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”, lo anterior directamente ligado a un cambio de área del subíndice de expectativas, que también pasó a “Bien, pero empeorando”. El subíndice de situación macroeconómica se mantuvo en el cuadrante “Mal y empeorando”, mientras que el subíndice de situación de los consumidores continuó como el único que se mantuvo en la zona más positiva del Barómetro, “Bien y mejorando”. Luego, a nivel de variables, se generaron diez cambios de cuadrante, de los cuales cuatro fueron positivos y seis negativos. Los positivos correspondieron al desempleo, que pasó de “Mal y empeorando” a “Mal, pero mejorando”, a la inflación y el IPSA que pasaron de “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando” y al IMACEC que pasó de “Mal y empeorando” a “Bien y mejorando”. Por el contrario, las variables que presentaron un cambio negativo correspondieron a las remuneraciones reales y el precio del cobre que pasaron de “Bien y mejorando” a

“Bien, pero empeorando”, a la confianza empresarial que pasó de “Mal, pero mejorando” a “Mal y empeorando”, la confianza de consumidores que pasó de “Bien y mejorando” a “Mal, pero mejorando”, a las exportaciones que pasaron de “Bien y mejorando” a “Mal y empeorando” y a la tasa promedio ponderado de créditos de consumo que pasó de “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”.

II. EL BARÓMETRO Y EL ÍNDICE ECONÓMICO IPP UNAB

El Barómetro de la Economía Chilena del IPP UNAB ha oscilado entre diagnósticos positivos y negativos durante el año 2024, con una leve recuperación entre enero y mayo, seguida de una disminución hasta agosto, una mejora hacia finales de septiembre y, finalmente, un retroceso en octubre que se mantiene hasta la versión actual de diciembre. Esta inestabilidad refleja la incertidumbre persistente en la economía chilena y las bajas expectativas de una recuperación acelerada. A esto se suma una inflación más alta de lo anticipado, como se menciona por el IpoM, influida por la apreciación del dólar y mayores costos laborales, lo que ha estrechado los márgenes de las empresas y presionado los precios al alza. Por su parte, el consumo de los hogares se mantiene débil en un contexto de bajo dinamismo del empleo y expectativas económicas pesimistas.

En la Figura N°1 se encuentra el Barómetro y la ubicación de los indicadores que lo componen. Si se analiza por cuadrantes, un 29,2% (7) de las variables se ubicaron en el área “Bien y mejorando”, pasando de nueve a siete variables en esta área, respecto al mes anterior. Los indicadores corresponden a la inflación, el IMACEC, los deudores morosos, la creación de empleos, el spread soberano, el IPSA y la tasa de informalidad laboral. Luego, en el cuadrante “Bien, pero empeorando” se ubicó el mismo porcentaje, un 29,2% (7) de las variables, encontrando a las remuneraciones reales, la deuda neta de gobierno, la incertidumbre económica, el precio del cobre, la participación laboral, la tasa promedio de créditos de consumo y la participación laboral femenina. Por otra parte, respecto a las áreas negativas del Barómetro, un 16,7% (4) de los indicadores se ubicaron en el área “Mal, pero mejorando”, correspondientes al desempleo, la tasa pro-

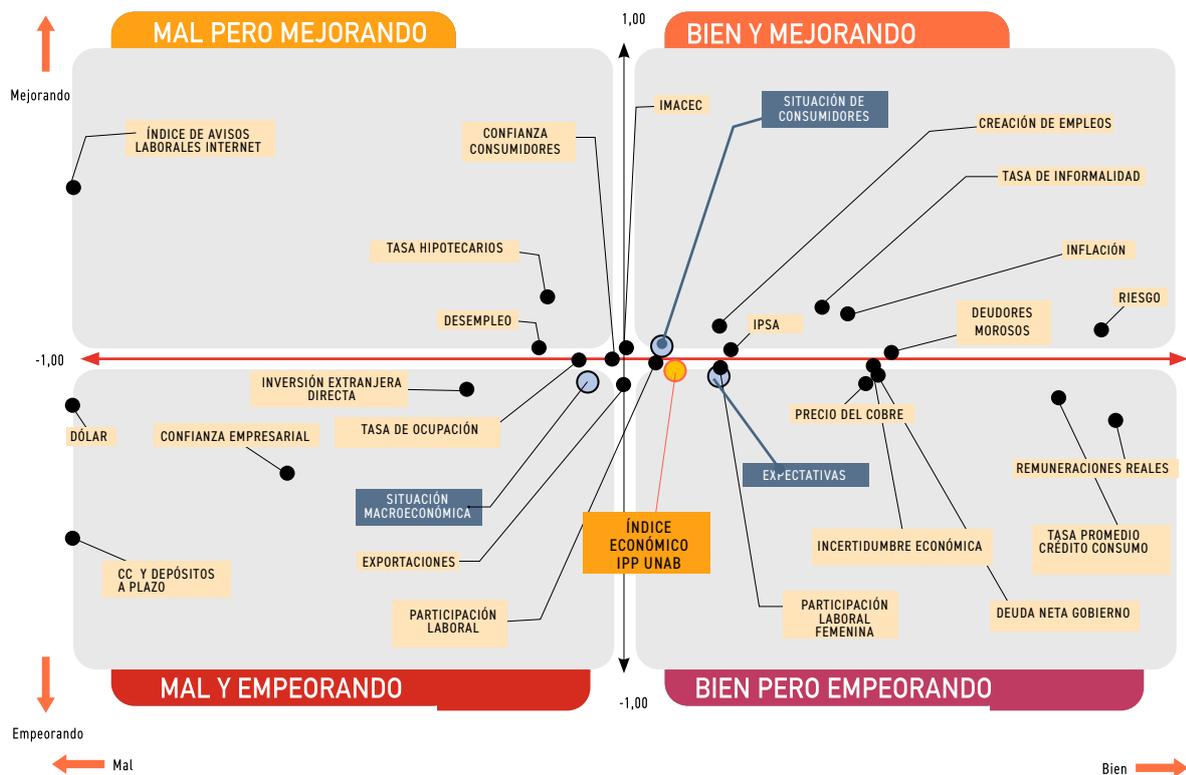
medio de créditos hipotecarios, la confianza de consumidores y el índice de avisos laborales de internet. Por último, en el cuadrante “Mal y empeorando” se concentró nuevamente un 25% (6) de las variables, siendo el único cuadrante que conservó el mismo porcentaje que en la versión anterior, donde se ubica la confianza empresarial, el dólar, las exportaciones, el saldo en cuentas corrientes y depósitos a plazo, la inversión extranjera directa y la tasa de ocupación.

Al realizar la comparación interanual, es decir, con diciembre de 2023, se encuentra un menor porcentaje de variables en el cuadrante “Bien y mejorando” debido a que en ese entonces nueve variables se ubicaban en esta área, mientras que actualmente siete variables. En el cuadrante “Bien, pero empeorando”, también existe una diferencia,

ya que en 2023 un 20,8% de las variables se posicionó en este cuadrante, mientras que actualmente el porcentaje escala a 29,2%. En el área “Mal, pero mejorando”, disminuye el porcentaje de variables desde 25% en 2023 a 16,7% hoy, y en “Mal y empeorando”, el porcentaje aumenta desde un 16,7% a 25%.

Si se consideran los totales, en 2023 el mismo porcentaje estaba en las áreas “Bien” y “Mal” respecto a la distribución actual, por lo que la diferencia se produce en la comparación a tres meses, es decir en el corto plazo. Antes, un total del 62,5% de las variables estaban en el sector “mejorando” (sobre el eje horizontal), mientras que actualmente ese porcentaje se reduce a 45,8%. Lo anterior resulta en que un porcentaje más alto se encuentra “empeorando” (bajo el eje horizontal).

Figura N°1: Barómetro de la Economía Chilena, diciembre 2024.



[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 12 de diciembre de 2024, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] Las exportaciones y la IED tuvieron una actualización para la serie completa del año, y las remuneraciones reales tuvieron una actualización para los últimos dos meses previos. Estas actualizaciones no generaron cambios en la ubicación en los cuadrantes para las versiones anteriores.

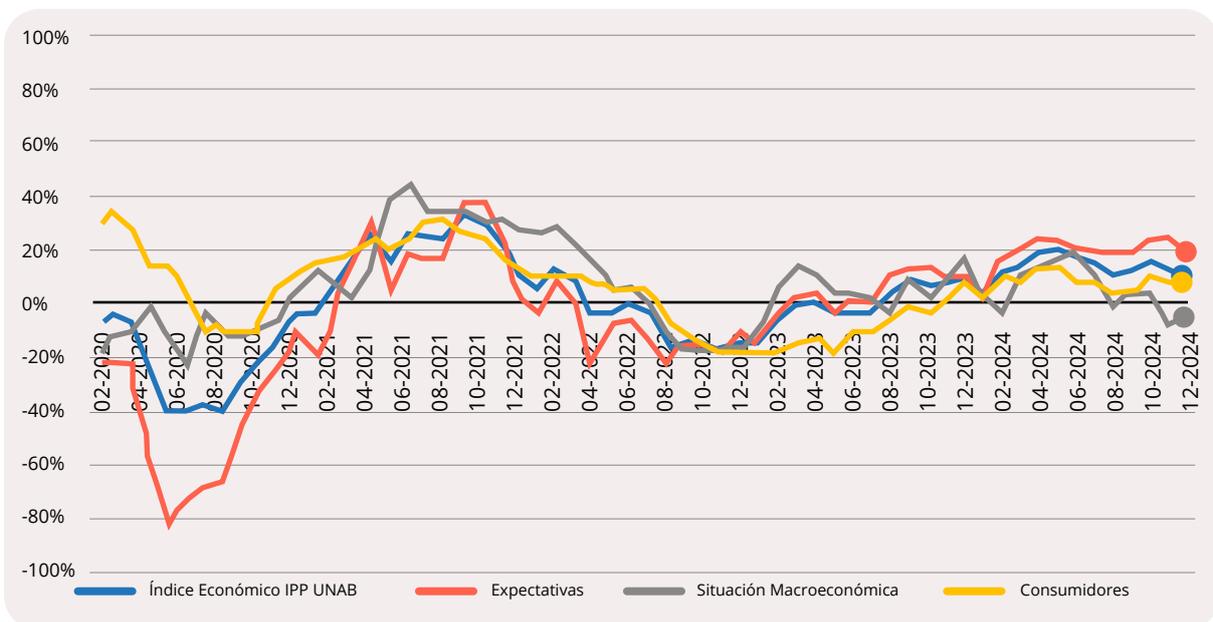
Respecto al Índice Económico IPP UNAB, este continúa su disminución iniciada en octubre, pero aun manteniéndose en área positiva, con un valor de 9%, por debajo del 13% del mes anterior. Además, este es el menor valor alcanzado por el índice desde enero del presente año. Esta caída se ve mayormente explicada por una disminución considerable del subíndice de expectativas que pasa de 25,4 puntos en noviembre de 2024 a 17,5 en diciembre. Las variables que contribuyen a esta caída corresponden a la confianza empresarial y de los consumidores, índices que presentaron disminuciones importantes.

Por otra parte, el subíndice de situación de los consumidores no tuvo cambio significativo y se mantuvo en área positiva (7 puntos en diciembre versus 7,1 en noviembre). Finalmente, el subíndice de expectativas presentó una mejora de 2,5 puntos, pero aún en te-

reno negativo, pasando desde -8,9 puntos a -6,4.

Si se realiza una comparación anual, no se encuentra una diferencia importante en el valor total del índice, ya que en diciembre de 2023 tomó un valor de 10 puntos, versus los 9 puntos actuales. Al comparar por subíndice, el diagnóstico es distinto, ya que las expectativas se encuentran considerablemente mejor (17,5 puntos hoy versus 10 puntos en diciembre de 2023), mientras que la situación macroeconómica se sitúa en un escenario peor, dado que hace un año se ubicaba en terreno positivo con un valor de 17 puntos, mientras que en la actualidad en un escenario negativo y un índice de -6,4 puntos. El subíndice de consumidores es el que se encuentra más similar, con 5 puntos en diciembre de 2023 y 7 puntos en el mismo mes en 2024.

Figura N°2: Índice Económico IPP UNAB y Subíndices, diciembre 2024.



[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 12 de diciembre de 2024, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] Las exportaciones y la IED tuvieron una actualización para la serie completa del año, y las remuneraciones reales tuvieron una actualización para los últimos dos meses previos. Estas actualizaciones no generaron cambios en la ubicación en los cuadrantes para las versiones anteriores.

III. SUBÍNDICES

Ahora bien, lo anterior presenta a la economía en un espectro general. Sin embargo, los subíndices permiten dividir y explicar más detalladamente las variables que componen el estado actual. Se detalla a continuación el estado y movimiento de indicadores dentro de cada subíndice.

1. Subíndice de Expectativas

El subíndice de expectativas fue el que experimentó una mayor caída entre el mes de noviembre y diciembre, alcanzando un valor de 17,5 puntos para esta versión del Barómetro, una diferencia de -7,9 puntos respecto al mes de noviembre. Dentro de este se generaron tres cambios de cuadrante, de los cuales uno es positivo y dos negativos.

Respecto al positivo, este se generó en el IPSA, que pasó desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”, con un valor de 6.781 puntos el 12 de diciembre, el mayor nivel desde el 27 de mayo, y con 20 acciones cerrando al alza (de las 28 empresas nacionales que se consideran en el índice).

Este incremento se relacionó con un anuncio en China respecto a una moderada flexibilidad de la política monetaria en 2025 y una política fiscal más proactiva, con un aumento en el endeudamiento, con el fin de dinamizar la economía. Lo anterior fue internalizado en Chile como expectativas de una mayor demanda en las principales exportaciones al país. Para el próximo año, se espera un índice bursátil que dependerá con fuerza de las medidas del gobierno de Trump y de las elecciones en Chile a fin de año, como sucedió en este donde el ciclo político tuvo fuertes implicancias en el IPSA, y como ha sucedido en cambios de gobierno anteriores.

Por otra parte, los cambios negativos se generaron en la confianza empresarial y de los consumidores. Respecto a la confianza empresarial, el indicador cayó en 4,5 puntos, pasando desde 46,3 en octubre a 41,8 en noviembre. Esto continúa ubicando las expectativas empresariales en un área pesimista. Por sector de actividad, las mayores caídas se presentaron en el industrial y en minería, además de que todos los sectores se ubicaron por debajo de la neutralidad (área pesimista). Por otra parte, según concepto, la producción o ventas esperadas en noviem-

bre cayeron considerablemente respecto al mes anterior, y respecto a noviembre de 2023. Por el contrario, la situación general del negocio y la situación económica global del país –según estas empresas– es mejor a lo que sucedía hace 12 meses.

Luego, respecto a la confianza de los consumidores, este índice cayó 1,5 puntos intermensual y 1,1 puntos interanual, alcanzando un valor de 41,9 puntos en el último dato disponible, noviembre del año actual. El valor alcanzado por el índice mantiene a las expectativas de los consumidores en un nivel pesimista. Además, de los subíndices que lo componen, entre octubre y noviembre, el de trabajo y de situación actual cayeron en 2,1 puntos, mientras que el de expectativas en 1,2 puntos y el de inversiones en 0,8 puntos. Ahora, si se comparan en niveles, el subíndice de situación actual es el que se encuentra en un nivel más pesimista, seguido del de inversiones y luego del de trabajo, mientras que el subíndice de expectativas económicas se ubica sobre el neutral, en un nivel optimista.

Las dos variables que empujan hacia un estado general negativo corresponden a la confianza empresarial y de los consumidores, mientras que el spread soberano y la incertidumbre económica son los más positivos.

2. Subíndice de Situación Macroeconómica

El subíndice de situación macroeconómica tuvo un valor de -6,4 para la versión de diciembre. Dentro de este, se encontraron tres cambios de cuadrante, de los cuales uno es positivo y dos negativos. Respecto al movimiento positivo, este ocurre en el IMACEC que pasó desde “Mal y empeorando” a “Bien y mejorando”, debido a que su variación anual para octubre fue de 2,3%, por encima de la variación del mes de septiembre de 0% y de la variación promedio los tres meses previos. Por su parte, la variación desestacionalizada fue de 0,4%. Si se analiza por tipo de actividad, se encuentra que el comercio y la minería presentaron mayores variaciones positivas, de 6,2% y 3,5% respectivamente. Para el comercio, todos los componentes tuvieron variaciones positivas, con una mayor contribución del comercio mayorista, a través de las ventas de maquinaria, y del comercio minorista, debido a mayores ventas en plataformas online, combustible y establecimientos especializados de vestuario.

Luego, el precio del cobre también presentó un cambio de cuadrante, aunque negativo, pasando desde “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”. Este movimiento se produce ya que el precio reportado para el 12 de diciembre fue de 4 dólares por libra, por debajo del promedio para los tres meses previos. En esto, se destaca que a lo largo del año, los anuncios en la economía China han mostrado preocupación por retomar el ritmo de la actividad en ese país, pero no han sido suficientes para generar altas expectativas de aumento de demanda y, por tanto, tener efectos duraderos en el precio del cobre. Luego, Cochilco en su proyección del precio promedio del cobre para 2025 establece que este alcanzará 4,25 la libra, aunque se espera alta variabilidad debido al posible conflicto comercial entre China y Estados Unidos, a la política monetaria de este último, un posible freno de demanda en Europa, entre otros conflictos geopolíticos que pueden afectar la cadena de suministro.

El último cambio en este subíndice es negativo y se produce en las exportaciones, variable que pasa desde “Bien y mejorando” a “Mal y empeorando”. El total de exportaciones de bienes alcanzó los 7.941,3 millones de dólares en noviembre, por debajo del mes inmediatamente anterior y del promedio de los tres meses previos, lo que genera su movimiento de cuadrante. Ahora bien, respecto a lo registrado en noviembre de 2023, las exportaciones en este año son mayores. Si se comparan totales, entre enero y noviembre de 2023 las exportaciones alcanzaron un total de 86.635,9 millones de dólares, mientras que en el mismo periodo para el año actual alcanzan los 90.741 millones de dólares. Las mayores variaciones a doce meses se produjeron en las exportaciones de bienes del sector agropecuario-silvícola y pesquero, con 12,3%, y los bienes industriales, con 4,1%. La Inversión Extranjera Directa, por su parte, no tuvo un cambio de área, pero sí se destaca debido a que es una de las variables que se encuentra en situación más distinta respecto a diciembre de 2023. En ese momento, esta se ubicaba en el área “Bien y mejorando” mientras que actualmente en la zona “Mal y empeorando”. Lo anterior ya que el acumulado a 12 meses para octubre 2024 es un 33% menor a lo alcanzado en octubre 2023.

Las variables que mueven con más fuerza al subíndice de situación macroeconómica ha-

cia el área negativa corresponden al dólar y a la IED, mientras que el cobre y la deuda neta del gobierno central permiten mejorar el valor de este subíndice.

3. Subíndice de Situación de los Consumidores

El subíndice de situación de los consumidores alcanzó un valor de 7 puntos en esta versión del Barómetro, sin variar significativamente de su valor en el mes anterior. En este, se generaron cuatro cambios de cuadrante, de los cuales dos son positivos y dos son negativos.

Primero, entre los positivos, se encuentra el desempleo, que pasó desde “Mal y empeorando” a “Mal, pero mejorando”, con una tasa que alcanzó 8,6%. Este valor es menor al promedio de los tres trimestres móviles anteriores, razón por la que la variable pasa desde “empeorando” a “mejorando”. Para el trimestre agosto-septiembre-octubre, el total de personas que no están ocupadas y buscan empleo corresponden a 868 mil, mientras que el trimestre anterior este número alcanzaba las 885,5 mil personas.

Luego, las tasas de desempleo que se han reportado este año se encuentran por encima del promedio en los años previos a la pandemia. Esta lenta recuperación del mercado del trabajo se vincula a distintos factores, entre ellos se destacan el bajo crecimiento económico, la instauración de ciertas políticas laborales que han encarecido la contratación y percepciones de incertidumbre por parte de las empresas que no incentivan la creación de nuevos puestos laborales. El IpoM de diciembre del Banco Central también analiza esta problemática, subrayando la fragilidad del mercado laboral y la falta de impulso en la generación de empleo, particularmente en el sector formal. Entre los factores identificados están el lento repunte de sectores intensivos en mano de obra, como la construcción, el escaso dinamismo en la inversión fuera del ámbito minero y el aumento de los costos laborales producto de recientes ajustes normativos. Además, el estudio de Albagli et al. (2024) aporta evidencia de una reducción en los niveles de empleo dentro de empresas con una mayor proporción de trabajadores que perciben el salario mínimo.

La otra variable que presentó un cambio de cuadrante positivo fue la inflación, que pasó

desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”. Esta alcanzó un valor de 4,2% en noviembre, por debajo del promedio de los tres meses anteriores, lo que genera su cambio de área. Se puede ver que las divisiones que aportaron a una variación positiva corresponden al equipamiento y mantención del hogar y a información y comunicación, mientras que las que aportan una variación negativa corresponden a alimentos y bebidas no alcohólicas, bebidas alcohólicas y tabaco y educación. El IpoM de diciembre destaca que esta inflación se debe a distintos factores, tanto internos como externos. A nivel interno destaca el alza de costos laborales locales, que son traspasados por las empresas a los precios de sus productos o servicios. Respecto a lo externo, la apreciación del dólar ha encarecido, entre otros, a las importaciones, lo que también luego se incorpora en el precio.

Respecto a los cambios negativos, el primero se genera en las remuneraciones reales, las cuales pasan de estar “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”, con una variación anual positiva de 2,9%. Este cambio se produce ya que las variaciones anuales de los tres meses anteriores fueron mayores. En general, las remuneraciones han crecido a un ritmo significativo, ajustándose a los episodios inflacionarios de años anteriores, y por políticas como el aumento del salario mínimo.

Por otro lado, la tasa promedio de créditos de consumo también presentó un cambio de área negativo, pasando desde “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”. Si bien, esta tasa ha mantenido un ritmo de mejora, disminuyendo según los recortes de la Tasa de Política Monetaria, para esta versión del Barómetro presenta un leve aumento en su promedio ponderado, siendo este de 18,6%, por encima del promedio de los tres meses previos.

Por último, si bien no es una variable que tuvo un cambio de cuadrante durante este mes, se destaca el saldo de cuentas corrientes y depósitos a plazo, ya que esta variable -al igual que la IED - es una de las que se encuentra en un escenario más distinto al que se encontraba en diciembre de 2023. El saldo total ha presentado una caída real a doce meses de 7%. Con lo anterior, si en diciembre de 2023 este indicador se ubicaba

en “Bien y mejorando”, hoy lo hace en “Mal y empeorando”.

Dentro de este subíndice, las variables en un estado más negativo corresponden a los avisos laborales de internet y el saldo en cuentas corrientes y depósitos a plazo. Por el contrario, las que empujan hacia un estado positivo corresponden a las remuneraciones reales y la tasa de créditos de consumo promedio.

IV. CONCLUSIONES

El Barómetro de la Economía Chilena ha mostrado fluctuaciones durante 2024, debido a cambios en distintas variables que no han permitido una recuperación íntegra de la economía. Esto se refleja tanto en los movimientos de las variables en los cuadrantes, como en la trayectoria del Índice Económico IPP UNAB, que presentó meses de mejora y empeoramiento durante el año. Lo anterior se vincula fuertemente con lo que se presenta en el IpoM, con una economía deteriorada, un mercado laboral que aún no puede volver a su estado prepandemia, una actividad estancada y pesimismo a nivel nacional.

Por su parte, el Índice Económico IPP UNAB tuvo un cambio de área, pasando desde 13% en el mes anterior a un 9%, vinculado a una caída considerable en el subíndice de expectativas, mermado por el crecimiento de la desconfianza de los consumidores y a nivel empresarial.

En el Barómetro se encontraron diez cambios de cuadrante, de los cuales cuatro son positivos y seis son negativos. Primero, el subíndice de expectativas tuvo una variación de -7,9 puntos, con el índice de confianza de los consumidores pasando desde “Mal, pero mejorando” a “Mal y empeorando”, al igual que el indicador de confianza empresarial. Segundo, el subíndice de situación macroeconómica mejoró, aunque todavía ubicándose en terreno negativo. En este subíndice se generó un cambio positivo y dos negativos, relacionados con el IMACEC, el precio del cobre y las exportaciones. Tercero, respecto al subíndice de consumidores, este no presentó mayor variación y se mantuvo en área positiva.

Cuando se comparan a las variables que más han cambiado entre diciembre de 2023

y 2024, se encuentra a la IED y el saldo de cuentas corrientes y depósitos a plazo. Respecto al primero, la diferencia se genera debido a que el acumulado a 12 meses para octubre de 2024 es menor en 33% a lo alcanzado en octubre de 2023. Luego, para la segunda variable, se encuentra que el saldo total ha presentado una caída de 7% real entre estos meses.

Dado el contexto internacional y las fluctuaciones internas observadas en 2024, es esencial que Chile se prepare para los desafíos que se avecinan en 2025, tanto a nivel global como político. La posible guerra comercial entre China y Estados Unidos representa una amenaza para la demanda de cobre, uno de los principales motores de la economía chilena, y podría afectar negativamente a las exportaciones. Además, el esce-

nario político interno, con las elecciones que se celebrarán en noviembre de 2025, añade incertidumbre sobre las políticas económicas que podrían ofrecerse e implementarse. En este contexto, es fundamental que las políticas públicas que se adopten consideren los incentivos que generan, evitando aquellas que puedan encarecer la contratación laboral, dada la actual inflación y el bajo dinamismo del empleo. Es crucial que el gobierno impulse políticas internas que favorezcan la reactivación económica, centradas en medidas fiscales y monetarias flexibles que mitiguen los impactos de la volatilidad externa, y que fortalezcan la confianza tanto de consumidores como de empresarios para fomentar el crecimiento económico, tal como lo refleja el IpoM de diciembre del Banco Central.

ANEXOS

Tabla N°1: Estado de las variables que componen el Barómetro de la Economía Chilena, diciembre 2024.

Indicador	Estado	Movimiento
Desempleo	-0,16	0,03
Inflación	0,40	0,150
Remuneraciones Reales	0,89	-0,20
IMACEC	0,01	0,04
Deuda Neta Gobierno	0,45	-0,01
Incertidumbre Económica	0,45	-0,03
Tasa Hipotecarios	-0,14	0,20
Deudores Morosos	0,48	0,02
Confianza Empresarial	-0,61	-0,37
Confianza Consumidores	-0,02	0,00
Dólar	-1,00	-0,15
Precio del Cobre	0,45	-0,07
Participación Laboral	0,05	-0,01
Creación de empleos	0,17	0,11
Exportaciones	0,00	-0,08
CC y depósitos a plazo	-1,00	-0,58
Riesgo	0,86	0,10
IPSA	0,20	0,03
Participación Laboral Femenina	0,17	-0,02
Inversión Extranjera Directa	-0,28	-0,10
Tasa de Ocupación	-0,09	-0,01
Tasa promedio Crédito Consumo	0,79	-0,13
Índice de Avisos Laborales Internet	-1,00	0,56
Tasa de informalidad	0,36	0,17

[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 12 de diciembre de 2024, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] Las exportaciones y la IED tuvieron una actualización para la serie completa del año, y las remuneraciones reales tuvieron una actualización para los últimos dos meses previos. Estas actualizaciones no generaron cambios en la ubicación en los cuadrantes para las versiones anteriores.



 @ippunab

 @ippunab

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 <https://ipp.unab.cl/>